

OMNIA POSSUM' IN EO QUI ME CONFORTAT ==

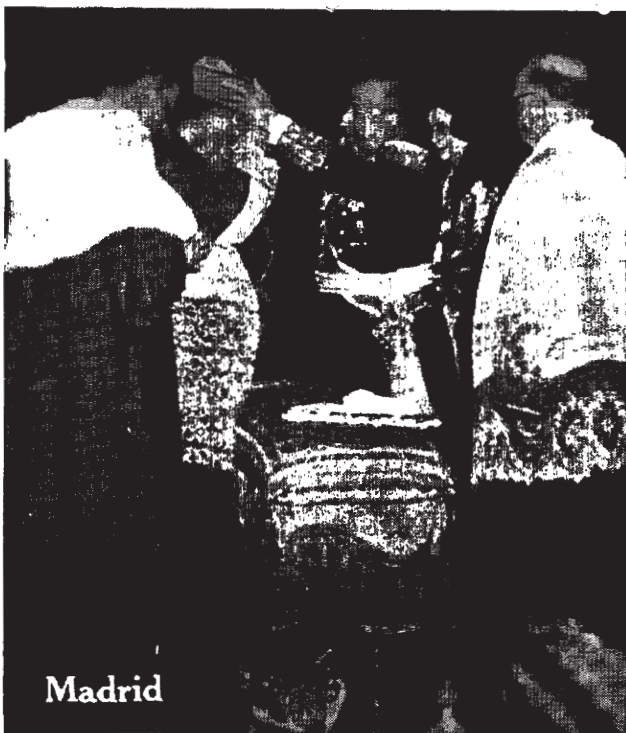
# A.C.N. DE P.

AÑO XXIX

1 de febrero de 1953

NUMERO 513

## *La imposición de birretas cardenalicias en Madrid, Lisboa, Roma y París*



# El Padre Santo quiere apretar más y más los vínculos, siempre cordiales, entre la Santa Sede y España

**Esta imposición de las birretas cardenalcias debemos considerarla como una recompensa inestimable por la colaboración y la fidelidad que Vuestra Excelencia presta a la Santa Madre Iglesia**

En la España eterna y en la persona de Vuestra Excelencia se dan la noble y generosa colaboración, el servicio abnegado y heroico a los altos ideales de la Iglesia, el cordial entendimiento entre quienes buscan ante todo el reino de Dios y su justicia

*Vuestra Excelencia ha tratado de infundir a las instituciones civiles y sociales un carácter fundado en la verdad católica, procurando con santo afán evitar la infiltración de doctrinas disolventes que desviarán a la nación de su sentido católico*

## AL PARTIR DE ESPAÑA ME LLEVARE A ESPAÑA EN EL CORAZON

### Discurso del Cardenal Cicognani tras la imposición de birretas por el Jefe del Estado

*El pasado día 19 de enero tuvo lugar en la capilla del palacio real el solemne acto de la imposición de birretas cardenalcias por el Jefe del Estado a los Cardenales Cicognani, Arriba Castro y Quiroga Palacios. Con este motivo, su eminencia el Cardenal Cicognani, en su nombre y en el de los otros dos nuevos Cardenales, pronunció el siguiente discurso:*

No se atribuya a énfasis ni a retórico recurso si afirmo con plena sencillez que en estos momentos, los más solemnes, ciertamente, de mi vida, ya dilatada, la emoción más profunda se apodera de mi espíritu y no hallo palabras adecuadas para expresar mis sentimientos, que son concordes con los de mis insignes hermanos el eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Tarragona y el eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago de Compostela, que por una delicadeza de su espíritu han querido hacer suyas mis propias palabras.

Aducidas quedan y relatadas con generosidad por el ilustrísimo señor ablegado, que ha hablado en nombre de sus colegas, las actividades y servicios que cada uno en nuestro campo de acción hemos desarrollado a lo largo de nuestros ministerios eclesiásticos.

### Gratitud al Papa y al Jefe del Estado

Pero en la solemnidad de esta ceremonia, excelentísimo señor, en que acaba de sernos impuesta como un honor y un privilegio por manos de Vuestra Excelencia la birreta cardenalcia, más que la relación de nuestras actividades y el recuerdo de nuestros merecimientos, prevalece en nuestro ánimo un sentimiento de confusión, que sólo puede hallar expresión adecuada en el reconocimiento de una gratitud sin límites.

Gratitud, en primer término, hacia nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XII, felizmente reinante, que por un acto de su soberana munificencia nos ha querido galardonar con la más alta dignidad eclesiástica para integrar el Colegio Cardenalicio y compartir cerca de Su Santidad las graves tareas del gobierno de nuestra Santa Madre Iglesia.

Gratitud y reconocimiento también hacia Vuestra Excelencia, por cuya mediación recibimos la investidura de la sagrada púrpura. En vuestra persona, excelentísimo señor, se ha dignado nuestro Santísimo Padre delegar una función que le compete con exclusividad, y ello, lejos de ser un acto de pura cortesía, no sólo constituye un testimonio de benevolencia y paternal afecto ni es sólo una elocuente demostración de que el Padre Santo quiere apretar más y más los vínculos, siempre cordiales, entre la Santa Sede y España, sino que es también un claro reconocimiento de que en la España eterna y en la persona de Vuestra Excelencia, que tan dignamente la representa, se dan de manera destacada y eminente aquellos títulos que movieron siempre a los Sumos Pontífices a la delegación de tan alta prerrogativa, a saber: la noble y generosa colaboración, el servicio abnegado y heroico a los altos ideales de la Iglesia, el cordial entendimiento entre quienes buscan ante todo el reino de Dios y su justicia, sobre el que se han de fundar el florecimiento y la prosperidad de las naciones.

### Noble afán del Gobierno español para el triunfo y florecimiento de la verdad católica

Como la gratitud, excelentísimo señor, fué siempre corta en palabras y larga en obras, no he de hacer aquí la enumeración precisa de todos los beneficios y protecciones que el Gobierno de Vuestra Excelencia ha venido dispensando a las instituciones religiosas y a las actividades de la Iglesia no sólo en lo que se refiere al apoyo y protección material de las mismas, muy considerables y continuadas sino, sobre todo, en lo que concierne a la orientación católica, al espíritu religioso y moral que ha tratado Vuestra Excelencia de infundir a la nación española, tan en conformidad con sus auténticas e intransferibles tradiciones; dando, además, a las instituciones civiles y sociales un carácter fundado en la verdad católica y en las exigencias de la caridad y de la justicia, procurando con santo afán evitar la infiltración de doctrinas disolventes que desviarán a la nación de su trayectoria histórica, de su sentido ca-

tólico, bajo los designios de la Providencia.

Todo ese noble afán para el triunfo, que se refleja claramente en las leyes, en las determinaciones y en los organismos de vuestro Gobierno, ha ido creando lógicamente ese clima de altura propicio a la vida cristiana y a las manifestaciones de piedad de vuestro pueblo.

En un reciente discurso, digno de ponderación, que Vuestra Excelencia pronunciaba con motivo del cuarto centenario de la muerte del gran Apóstol de las Indias, señalaba con legítima complacencia el entusiasmo y el fervor unánimes con que los españoles responden inequívocamente a estas demostraciones religiosas, que son el exponente de su fe, de su catolicidad, de su devoción profunda. Lo cual está indicando que hay un ambiente propicio, un sedimento admirable de religiosidad, que aflora al corazón y a los labios de los españoles siempre que se trata de dar testimonio de sus creencias y de su devoción a la Santa Madre Iglesia.

### La más esplendorosa página eucarística

Bastaría recordar como un testimonio brillante y de universal resonancia, evidente para cuantos quieran ver la realidad de España, el magnífico espectáculo del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, donde toda España, en unidad de creencia y de amor, ganada por la emoción de Cristo, se hincó de rodillas ante la Eucaristía, y en el gran templo abierto que fué Barcelona se congregaron para rendir homenaje a Jesucristo Sacramental las más altas representaciones eclesiásticas y civiles, unidas a las caravanas de fieles de todo el mundo, que llegaban a dar testimonio de su fe y a recibir el cálido aliento del fervor de España. Todavía quedan como temblando en los aires las palabras emocionadas con que Vuestra Excelencia consagró a España al sacramento de amor de la Eucaristía.

Páginas maravillosas, transidas de hermosura y de grandeza, se han escrito acerca de la Eucaristía desde la noche santa en que fue instituida para nuestro bien; páginas rubricadas con la sangre de los mártires, con el aroma de las oraciones de los penitentes y con las coretas, páginas en que ha resonado

genio de los teólogos y de los poetas y que han arrebatado a las muchedumbres en jubilosas y exaltadas manifestaciones de fe cuando pasean en triunfo por calles y plazas a Jesucristo Sacramentado; pero pocas páginas, por no decir ninguna, se habrán escrito tan esplendorosas, tan rendidas, tan íntimamente eucarísticas, como las que se escribieron en aquellas efemérides gloriosas de Barcelona.

### La imposición de birretas, recompensa por la colaboración prestada a la Iglesia

Es lógico, pues, excelentísimo señor, que esta imposición de las birretas cardenalias debamos considerarla como un símbolo, ciertamente, pero también como una recompensa inestimable por la colaboración y la fidelidad que Vuestra Excelencia presta a la Santa Madre Iglesia. Nosotros, los tres Cardenales que acabamos de recibir de vuestras manos, en representación del Padre común, la birreta cardenalicia, os expresamos nuestra complacencia por esa recompensa tan merecida y, por ello, os felicitamos con toda efusión y cordialidad.

### Misión religiosa y cristianizadora de España

La púrpura romana, de senadores de la Iglesia, además de galardonar por sus merecimientos y virtudes a dos ilustres Arzobispos españoles, viene a ser timbre de honor y título de gloria para esas dos venerables archidiócesis españolas, de origen apostólico y de noble abolengo secular: una, que lleva como sello indeleble el recuerdo de la palabra ardiente de San Pablo; otra, que conserva como un preciado tesoro el cuerpo venerando del Apóstol Santiago, Patrono de España. Diríase que San Pablo, al poner su pie en tierras de España, le dejó en herencia su ímpetu y su amor por la extensión del reinado de Cristo, y que Santiago vinculó al pueblo español, imprimiéndole características permanentes, la devoción mariana—que con la devoción a Cristo Sacramentado constituye como el centro de gravitación de la Península—, el espíritu de sacrificio, el ardor para las cruzadas religiosas, el heroísmo para la defensa de los grandes ideales y el genio misionero y civilizador.

Y ya que de las empresas y de los esfuerzos por la extensión de la fe y del espíritu de Cristo estamos hablando, en este momento solemne, en el que queremos hacer resaltar preferentemente la misión religiosa y cristianizadora de España a través de su historia, permitidme, excelentísimo señor, que recuerde, de paso, pero con admiración y asombro inenarrables, lo que esta querida España, adelantada de la fe de Cristo, ha realizado en el mundo, abriendo un nuevo continente a las empresas de la cruz, dándole su lengua, su sangre y sus creencias, y haciendo de él como una prolongación gloriosa y fecunda de esta tierra ibérica, tan pródiga en glorias y en sacrificios. Yo recuerdo con profunda emoción lo que yo mismo he visto y contemplado durante mi larga estancia por tierras americanas: allí he podido comprobar directamente las hondas huellas del paso de España, la fecundidad de las semillas primeras que ella depositó en aquellas tierras vírgenes, la eficacia de su labor evangelizadora y las raíces profundas de su fe y de su genio.

España está allí presente, y por dondequiera se recoge la vibración de España, a pesar de las deformaciones y calumniosas maniobras con que se ha tratado de poner sombras en la gloriosa epopeya española.

### Gratitud reiterada

Antes de poner término a mis palabras, permitidme, excelentísimo señor,

**P**ERO si en algo hubiéramos de insistir sería solamente en lo que vuestra Patria espera de vosotros. La situación de hace diez años, gracias a Dios, no es ya la misma; el pueblo español, como recientemente ha demostrado en las espléndidas jornadas de Barcelona, purificado en la prueba, sublimado en el sacrificio, aleccionado en la dolorosa experiencia, se hace notar cada vez más por su profunda religiosidad. Como a estas horas en los campos interminables de vuestra Castilla amarillean las mieses y doblan los trigales las cabezas, abrumadas por la fecundidad de las espigas maduras, así en España "regiones... albae sunt iam ad messem" (Io. 4, 35) y todos esperan la mano del sacerdote que sepa llevar tanto fruto bendito a las trojes del Señor. "Sacerdote—dice en sus famosas Etimologías vuestro San Isidoro—significa que da lo sagrado, *sacrum dans*" (San Isidori Hispal, Etymolog. 1, 7 c. 12 n. 17 Migne PL, t. 82 col. 291-292). Amadísimos colegas: dad lo sagrado a vuestra y Nuestra España; dad lo divino; dadle Dios, porque tiene hambre de El y os lo pide con ansia; pero para poderse lo dar, metedlo antes bien hondo en vuestras almas.

(Del discurso de Su Santidad el Papa Pío XII al Pontificio Colegio Español de Roma el 21 de junio de 1952.)

que reafirme y renueve mis sentimientos de gratitud y adhesión sinceros, que son también los de mis hermanos en el Cardenaliato. Gratitud y adhesión de por vida al Papa Pío XII, a quien reiteramos con humildad y firmeza el testimonio de nuestro filial acatamiento en todo, la aportación de nuestros trabajos, cada día más diligentes, y la seguridad de nuestras plegarias cotidianas para que el Señor continúe asistiendole en la inmensa labor que con tan incansable celo, con tan apostólica insistencia, con palabra tan penetrante y tan llena de unción viene realizando para asegurar la paz entre los hombres y el triunfo de la Santa Madre Iglesia.

Y gratitud a vos, excelentísimo señor, que no sólo habéis procurado con tesón y celo que España no se aparte de sus tradiciones católicas y de su historia al servicio de su fe, sino que las habéis reforzado e intensificado, siguiendo fielmente las enseñanzas del Romano Pontífice y contribuyendo con nobleza de alma y visión de gobernante al afianzamiento de la paz, para bien de vuestro pueblo y para concordia y seguridad del mundo entero, que sólo por los caminos de Dios volverá a encontrar la paz deseada.

Tanto los dos eminentísimos señores Cardenales que me acompañan como yo, recordaremos para siempre con singular emoción, con imborrable afecto, esta solemnisísima ceremonia; y este recuerdo vivo les servirá a ellos, los señores Cardenales, de estímulo para seguir trabajando en su patria con renovado ahínco, con el fin de lograr que se mantenga perenne este clima de fervor religioso, este anhelo de perseverar siempre fieles a las enseñanzas de Roma y a las exigencias de una tradición cristiana, que tanto pesa sobre España, que siempre tuvo a Dios como clave de sus destinos.

### "Al partir de España me llevaré a España en el corazón"

Y ese mismo recuerdo me servirá a mí, excelentísimo señor, para sentirme más vinculado a esta nación y a este pueblo de España; y aunque mi misión diplomática haya terminado, por designio de Su Santidad, no ha terminado ni terminará mi misión de simpatía y amor para con esta España, en la que he vivido sus horas venturosas y sus horas de zozobra, en la que he sido testigo de su fe, de su generosidad, de sus sacrificios y luchas y de su fidelidad a Roma. Si os digo, señor, que al partir de España me llevaré a España en el corazón, no es una frase protocolaria o de simple cortesía, no; es la expresión sincera de mis sentimientos. Y allí donde yo me encuentre me seguiré considerando como nuncio, o, si queréis, como embajador de esta España tan querida, por la que pido a Dios que se mantenga incólume en la cima de sus altos destinos.

Y ya que los tres hemos recibido de vos, excelentísimo señor, el honor singular de la imposición de la birreta cardenalicia, los tres unidos en coincidencia de gratitud y de afecto, elevaremos nuestras oraciones unánimes para pedir por el Romano Pontífice, Pío XII; para pedir por la prosperidad personal de Vuestra Excelencia, para que Dios bendiga abundantemente vuestros afanes y vuestros sacrificios, y para que España se mantenga fiel a sí misma, fiel a sus gloriosas tradiciones y fiel a su misión de ser la abanderada de la Iglesia.

# NOBLEZA OBLIGA Paul Claudel habla de España

**A España le somos deudores de este espíritu de cruzada que siempre ha subsistido en ella, de la intrepidez con que siempre ha combatido todas las formas del error y la barbarie**

EL presente número de A. C. N. DE P. recoge algunos documentos recientes—seleccionados entre no pocos—que tienen un denominador común: aludir al clima religioso de España.

La primera serie de documentos—frases sobre el catolicismo español pronunciadas por el Santo Padre, el Cardenal Cicognani y dos vigorosas personalidades seculares: un poeta y literato francés (Paul Claudel) y un político católico alemán (Franz von Papen)—invitan a la emocionada gratitud. El segundo—estudio del cumplimiento del precepto dominical en una diócesis española—, a acrecentar nuestro sentido de responsabilidad.

Nobleza obliga. “El mundo recibió, con ocasión del Congreso Eucarístico—acaba de decir el Cardenal Cicognani—, el cálido aliento del fervor de España.” “A España somos deudores—apuntaba Paul Claudel en reciente discurso—de ese espíritu de cruzada que siempre ha subsistido en ella, de la intrepidez con que siempre ha combatido todas las formas del error y la barbarie.” “En España—ha escrito Von Papen—a todas horas es uno testigo de la profunda e íntima piedad, que es el fundamento y punto central de la vida de este pueblo.” Leyendo frases como éstas se siente el orgullo de haber nacido en España. Pero insistimos: nobleza obliga. También debe sentirse un hondo sentimiento de responsabilidad.

Debe sentirse y cultivarse. Porque si no se cultiva se corre el riesgo de vivir el catolicismo a base de la constante invocación a un pasado glorioso, explotando, perpetuamente, la riqueza de un frondoso bosque milenario, cuya repoblación no se cuida. Y esto hay que evitarlo. El español ha de tener conciencia de que, por español, se presenta ya ante el mundo como católico de los que pisan fuerte; su vida individual y colectiva se analiza con lupa, y si esta vida no hace honor a Cristo, ¡ay de nosotros! Cada uno de nuestros pecados—humanos, colectivamente inevitables—se agigantarán y cacarearán con el morboso placer que se exageran y generalizan las debilidades en que, de vez en cuando, incurre cualquier desgraciado sacerdote o religioso. La responsabilidad del católico español es enorme. Si no sabe hacer honor con su vida a su nombre vaciará de contenido, convirtiéndolas en tópico, las más altas valoraciones que se hagan de nuestra historia, y el que se quiera dar—como ha dicho también el Cardenal Cicognani—“a las instituciones civiles y sociales un carácter fundado en la verdad católica”, de nada servirá si no sabemos vivirlas y hacer que se vivan con arreglo a esa verdad.

Por esta razón es sumamente importante para España el que se lleven a cabo trabajos como el realizado por el Prelado de Bilbao en su diócesis. Del catolicismo francés decía no hace mucho el Santo Padre que “se nota un esfuerzo de lucidez que merecidamente llama la atención del mundo. Los progresos de la sociología son utilizados con fruto en los terrenos donde sus datos son válidos. Se trata de ver claro para obrar con eficacia”. A esta labor pueden ayudar en España los propagandistas, como lo están haciendo, por

*Recientemente le fué impuesta a Paul Claudel, por el embajador español en París, la gran cruz de Isabel la Católica. El acto tuvo lugar el 28 de noviembre de 1952, con ocasión de la clausura de la Exposición del Libro Español. Paul Claudel pronunció, con este motivo, el siguiente discurso:*

Me siento muy honrado por la alta distinción que el Gobierno de España ha querido concederme y que lleva el nombre de aquella sublime soberana que se llamó Isabel la Católica. Os agradezco, señor embajador, los términos corteses con los cuales habéis querido imponérmela al clausurar esta brillante exposición. No tengo otros títulos para recibirla que la admiración y la gratitud, sentimiento que siempre he tenido hacia vuestro bello país. Todos los países de Europa son deudores, mutuamente, de algún bien. Pero a España le somos deudores del universo. ¡Ah! A mis ojos de católico le somos deudores todavía de más: del ejemplo que nos ha dado. De ese espíritu de cruzada que siempre ha subsistido en ella, de la intrepidez con que siempre ha combatido todas las formas del error y la barbarie. Recuerdo los años en que, desde mi lecho de enfermo, seguía, agitado el corazón, las peripecias de vuestra segunda Reconquista. España había reconocido la primera el verdadero rostro del monstruo, que hoy aparece desenmascarado a los ojos de la cristiandad entera. Es inmortal honor del General Franco haberlo harrido de su territorio.

Pero hay un vínculo que, en especial, me une a España. Este vínculo es un camino, el camino que han seguido a través de los siglos una serie de escritores que honran más que yo las letras francesas. Se llama la calle de Santiago. Esta calle, que yo recorría asiduamente de joven para seguir los cursos de un ilustre profesor. ¿Y qué hay en el otro extremo de la calle de Santiago, de esta ruta diagonal que han pisado durante siglos los pies de millones de peregrinos? Está, por de pronto, el V Distrito; también los suburbios; está el departamento de “Seine et Oise”, y después, jalonada de campanarios, acompañada a un lado y a otro por esas

ejemplo, por expreso encargo del Arzobispo de Burgos, los propagandistas de aquel Centro. Ayudar con entusiasmo. Porque en un país de mayoría católica como el nuestro—juridicamente (esto es, mirando a los ciudadanos bautizados) casi diríamos de totalidad católica—fácilmente puede perderse el sentido de la importancia de la minoría que deja de cumplir, que se aleja, que, prácticamente, apostata de su fe. Y esto puede ser muy grave y originar, si desborda ciertos límites, tristes sorpresas.

Bendito Dios que nos ayuda a conservar un estado de vida colectiva que permita decir de España cosas como las que han dicho tantas mentes insignes. Que El nos ayude a laborar porque esas frases conserven siempre vivo y acrecentado su contenido, porque reflejen siempre una realidad auténtica y palpante.

filas de álamos que multiplican el bastón del peregrino, está la pura dirección, los Pirineos, España, y al extremo de España, el Patrón de España misma, Santiago, en su deslumbrante santuario de Compostela, en la Tierra.

Pero el camino no se detiene allí; más allá de Santiago, sobre la tierra, está Santiago en el cielo. Sabéis que éste es el nombre que en la Edad Media se dió a la magnífica constelación de Orión. El es el que yo he encontrado en el cenit y a quien en medio del mar y del paganismo mi mirada no ha cesado de llamar desde el exilio. Fué Santiago quien, desarraigando aquellos antiguos límites de nuestro conocimiento, las columnas de Hércules, sirvió en otro tiempo de guía a través del abismo a las carabelas de Colón, y ahora yo lo reencontraba en lo alto, siempre en su antiguo puesto, el pecho cruzado por un tahalí que había tomado en préstamo a su precursor pagano. Porque Santiago no es solamente un peregrino, es un guerrero, es el que antaño condujo a la victoria a los ejércitos de la fe. Sabéis que este tahalí celeste está hecho por tres estrellas colocadas en línea diagonal. El tahalí, nos dice el diccionario, que cruzando el cuerpo, de la espalda a la cadera, sirve para sostener la espada. Y, en efecto, echando hacia atrás la cabeza miraba allá arriba una estrella en todo lo alto que representaba la espalda; una estrella abajo que representaba la cadera, y otra estrella en medio que representaba el corazón. Y esta línea infranqueable que conjuga el principio de la acción al principio del movimiento, el brazo en la cadera, es la lección resplandeciente que Santiago colgó eternamente en el cielo para comunicárnosla.

Y sobre la tierra el genio de Cervantes le suscitó una semejanza dolorosa y quebrantada. Hablo de esa gran figura, de don Quijote, que no cesa de invitarnos a la exégesis. ¿No vemos en él también la espalda que forma un todo con la cadera, la empresa con la posibilidad y el entusiasmo con la vocación? No fué culpa suya si las circunstancias no se mostraron más favorables. Hizo lo que pudo. Nosotros también, como don Quijote, estamos enrolados al servicio de alguien, de alguien más importante y más exigente que la doncella del Tobaco. Desgraciado el hombre que no sirve para nada, y desgraciado, en especial, el escritor que, olvidando el deber que Dios le insinuó entre el omóplato y la clavícula, se dedica a chapotear indefinidamente en los pantanos del arte por el arte, del análisis por el análisis y del narrar por el narrar. Que levante los ojos al cielo y encontrará escrita en él, en letras de oro, la vociferación de este grito que la España del Siglo de Oro se apropió para hacer de él su divisa: Plus Ultra.

# EL PRECEPTO DE LA MISA EN UNA DIOCESIS ESPAÑOLA

**El Obispo de Bilbao hace públicas unas interesantes estadísticas sobre el cumplimiento del precepto dominical en su diócesis**

**EN EL ARCIPRESTAZGO DE DURANGO EL CUMPLIMIENTO ES CASI TOTAL; EN CAMBIO, EN PORTUGALETE NO LLEGA AL 40 POR 100**

**Creemos, contra el parecer de algunos sociólogos y teólogos, que el cumplimiento del precepto de la misa es la expresión más clara y perfecta de la religiosidad dentro del catolicismo**

*El primer Obispo de Bilbao, excelentísimo y reverendísimo señor don Casimiro Morcillo González, ha hecho públicas unas interesantes estadísticas llevadas a cabo en la diócesis vizcaína durante los años 1951 y 1952. Omitiendo los cuadros numéricos, transcribimos a continuación el texto del documento, que constituye (con otro análogo llevado a cabo por el Prelado de Ciudad Rodrigo, antiguo consiliario del Centro de Madrid de la Asociación, don Jesús Enciso Viana) uno de los primeros ensayos de sociología religiosa llevados a cabo en España.*

Venerables y amadísimos hermanos sacerdotes y religiosos:

Dos años seguidos (1951 y 1952) os he pedido la estadística de los fieles que durante el mes de mayo cumplían el pre-

cepto de la santa misa en vuestras parroquias e iglesias. Vosotros, obedientes siempre, sumasteis a vuestras tareas ordinarias este nuevo quehacer que temporalmente os impusimos. Hora es ya de

que veamos el resultado de vuestro trabajo.

El recuento de los fieles que cumplen habitualmente el precepto de la misa es el primero y más elemental de los trabajos de estadística que se pueden hacer para llegar al conocimiento experimental de una diócesis. Tan elemental ha sido nuestro recuento, que por esta primera vez no hemos querido hacer en él distinción de sexos, ni de edades, ni de rangos sociales o económicos. Es simplemente un primer paso que nos permitirá hacer más adelante sondeos que en toda su realidad nos revelen la situación y las necesidades religiosas de nuestra diócesis.

Esta primera estadística se ha hecho en el mes de mayo, por ser éste uno de los meses de clima suave y de menor enfermería aguda, porque en este mes aun no se han iniciado las ausencias o desplazamientos veraniegos y porque en él suelen caer una o más fiestas de precepto, además de los domingos que le corresponden.

Hemos comenzado por el cumplimiento del precepto de la misa porque creemos, contra el parecer de algunos sociólogos y teólogos, que es la expresión más clara y perfecta de la religiosidad dentro del catolicismo. El que habitualmente oye misa, escucha también la palabra de Dios y se pone en condiciones de detestar el pecado, de conservar la gracia, de guardar el precepto de la caridad y de cumplir toda justicia. De la religiosidad de los que no cumplen el mandamiento de la misa hay sobrados motivos para dudar.

Con el favor de Dios nos proponemos repetir la estadística de cinco en cinco años para registrar las oscilaciones de este altímetro espiritual que es el precepto de la misa. Entre quinquenio y quinquenio haremos otros recuentos y sondeos sobre cumplimiento pascual, descanso dominical, últimos sacramentos, asistencia a la catequesis, vocaciones, comuniones frecuentes, etc.

No nos queremos hacer la ilusión de que la estadística que publicamos y comentamos sea perfecta. Para que lo fuera sería necesario que todos los párrocos conocieran el número exacto de sus feligreses; pero de que en bastantes casos no es así, es buena prueba la discrepancia de las cifras que ellos mismos dan en 1951 y 1952, discrepancia que sólo puede explicarse por la falta de un fichero parroquial llevado al día.

Tampoco hay coincidencia perfecta entre los datos de población que dan los

## Lo que primero impresiona al que visita este país y lo que le llena de alegre admiración es la profunda religiosidad de sus habitantes

*De un artículo publicado recientemente en Alemania por Franz von Papen entresacamos los siguientes párrafos sobre la religiosidad de España.*

¿Habrà algo que España no pueda mostrar a Europa?

Iberos y celtas, fenicios, griegos, cartagineses y romanos, godos y árabes dejaron el sello de su paso por este pueblo, que no puede compararse con ningún otro país del mundo en cuanto a la variedad de sus manifestaciones. Cada piedra, cada rincón, nos hablan aquí de una época histórica que dejó a la posteridad incomparables obras de arte y estampó en el pueblo español las señales características por las cuales se ha hecho famoso. Durante ocho siglos luchó por volver a reconquistar lo que estaba en poder de los moros; y es una extraordinaria casualidad que en el mismo año en que Colón descubrió América se acabó con el último residuo de ellos en la conquista de Granada. Pocos años más tarde, bajo el reinado de Carlos V, fué una gran potencia que movía las agujas del mundo entero y trataba de buscar la "Civitas Dei" siguiendo la católica tradición emprendida por los reyes españoles, de la cual habló San Agustín al acabar el Imperio romano.

En efecto, lo que primero impresiona al que visita este país y lo que le llena de alegre admiración es la profunda religiosidad de sus habitantes. En otros países, las grandes catedrales góticas o las jubilosas iglesias barrocas se han convertido más bien en lugares de atracción preparadas para el turismo; testimonios materializados de un mundo que se ha hecho materialista. Allí en España, diariamente y a todas horas, es uno

testigo de la profunda e íntima piedad, que es el fundamento y punto central de toda la vida de ese pueblo. Por eso ha sido una idea maravillosa la de celebrar el Congreso Eucarístico en un país cuyas ciudades y aldeas no solamente guardan magníficas obras del arte cristiano, sino que estos testimonios maravillosos están llenos de toda una gran historia católica y conservan la misma fe religiosa de sus antepasados. Esta tradición domina todos los aspectos de la vida.

Tenemos que comprender, al fin, cuánta mayor importancia tienen en las seculares reyertas de nuestros días los valores espirituales que los materiales. También en este punto es un ejemplo España. El Congreso Eucarístico de Barcelona lo ha demostrado al mundo entero. No a ese mundo que trata de encontrarse a base de los pensamientos mecanizados de nuestro tiempo y en los grafios de la técnica, sino a ese otro mundo que solamente cree encontrar el objetivo y dirección para nuestras dificultades, tan estrechamente relacionadas, cumpliendo nuestro testamento cristiano. Estaban representados casi todos los pueblos y naciones, y cuando estas masas inmensas, con motivo de la gran manifestación, se amontonaban alrededor de la alta cruz situada en la plaza de Pio XII, se desmoronaban todas las fronteras que nos separan y todas las doctrinas de partidos para dar lugar al único sentimiento que llenaba sus almas, el de que son hijos de la misma madre, de la Iglesia universal, y que están llamados a seguir el mismo camino que nos señala esta doctrina. El imponente acto de clausura de este Congreso fué, por tanto, verdaderamente impresionante.

párrocos y los que nos ha facilitado la Delegación Provincial del Instituto Nacional de Estadística. Los de la Delegación fueron obtenidos por ésta el 31 de diciembre de 1950, al hacer el censo decenal de la población vizcaína, y creemos que tienen sobradas garantías de exactitud. Por eso los registramos agrupando las parroquias por municipios y conservando para aquellas las cifras de población que dan los párrocos, pero dando también a cada arciprestazgo la población que le corresponde según la estadística de la citada Delegación.

Para entender desde el principio el alcance real de las estadísticas que publicamos es necesario recordar que los niños menores de siete años, no obligados, por tanto, al precepto, son el 11 por 100 de la población total, y los enfermos y ancianos impedidos de salir de casa son el 1,92 por 100 de la población. El tanto por ciento de cumplidores del precepto que da toda la diócesis, así como los que dan cada arciprestazgo y cada parroquia, habrían de cambiarse por el que resultara después de haber disminuido la población en un 12,92 por 100. Mas como entre nosotros son muchos los ancianos y hospitalizados que oyen misa y se conserva todavía la laudable costumbre de llevar a misa a los niños aunque todavía no hayan cumplido el septenio, creemos que con ellos se suple el número de los impedidos y, por tanto, que nos aproximamos mucho a la verdad disminuyendo solamente la población en un 10 por 100, que es lo que hemos hecho para dar el porcentaje de la diócesis y de sus arciprestazgos.

Pero también debemos advertir que todos los tantos por ciento que citamos en este comentario son tomados de los que resultan de la población dada por la Delegación Provincial del Instituto Nacional de Estadística y no de la que han dado los párrocos.

Advertimos finalmente que todos los tantos por ciento que citamos, menos los de los arciprestazgos, son los que resultan de la población absoluta, esto es, sin descontar el 10 por 100.

### El precepto de la misa en nuestra diócesis

Las estadísticas nos dicen ante todo que 284.634 fieles oyen misa, por término medio, todos los domingos y días de fiesta en nuestra diócesis. Absolutamente no son más del 50,23 por 100 de la población; pero en realidad son el 55,81 por 100 de los que en toda la diócesis están obligados, descontados los párvulos e impedidos.

¿Es alto o es bajo ese porcentaje que da nuestra diócesis? Sinceramente creemos que, aunque le suponíamos y le desearíamos mayor, es bastante elevado en comparación con los resultados que conocemos de otras diócesis españolas o extranjeras.

Para no hablar sino de diócesis que han publicado sus estadísticas, la nuestra da más alta proporción de cumplidores que Ciudad Rodrigo (48 por 100) y que las diócesis alemanas (48 por 100).

### Los domingos y las fiestas de precepto

El mes de mayo de 1951 nos dió, además de sus cuatro domingos, las fiestas de la Ascensión del Señor y del Corpus Christi. El de 1952 nos dió la fiesta de la Ascensión solamente.

La asistencia de nuestros fieles a misa

en las fiestas de precepto es ligeramente mayor que en los domingos: 0,68 por 100 más en 1951 y 1,33 por 100 más en 1952.

Estos 3.837 y 7.500 fieles que respectivamente en 1951 y 1952 han oído misa los días de fiesta y no la oyen habitualmente los domingos, pueden con poco esfuerzo ser atraídos en una misión, en unos ejercicios espirituales o en una confesión al cumplimiento integral del precepto cristiano, pues no son incrédulos, sino descuidados.

### Algunos porcentajes desconcertantes

Al repasar la estadística, nuestros ojos chocan en seguida con unas cuantas parroquias que presentan un cumplimiento superior al ciento por ciento. Así sucede en 1951 con Urquiola, Forua, Amalloa y Larrauri; y en 1952 con San Nicolás de Bari, de Bilbao; Urquiola, Durango, Garay, Echano, Malavia, Arrazua, Ereño, Gavica, Morga, Navárniz, Frúniz, Zaldúa y Ubidea.

El hecho es de fácil explicación en Urquiola, adonde concurren fieles de diversas parroquias por devoción a los Santos Antonios; en Ubidea, donde hay varios centenares de trabajadores de diversas provincias que no están censados en aquel Municipio y muchos de los cuales oyen misa; en San Nicolás de Bari, de Bilbao, que, por su proximidad a cuatro estaciones de ferrocarril, sirve de templo a muchos viajeros que entran o salen de la ciudad, y en Durango, adonde claramente se ve que confluyen feligreses de Yurreta, Bériz y otras parroquias próximas. En las demás parroquias que hemos citado se darán, sin duda, circunstancias parecidas, pero las desconocemos.

### El precepto en los arciprestazgos

El mapa de la diócesis, convencionalmente punteado y rayado, nos dice cuál es el lugar que en 1952 ocupan los arciprestazgos: Durango a la cabeza, con un cumplimiento casi total, y Portugalete en el último y más bajo peldaño.

A cierta distancia de Durango siguen Guernica y Lequeitio. En medio de todos, Ceberio, precedido de Marquina y seguido muy de cerca por Bermeo.

Por abajo, los arciprestazgos de Bilbao y Valmaseda son los más cercanos en porcentaje y en geografía al de Portugalete. No es, pues, un descenso ininterrumpido de saliente a poniente, ya que Carranza está más alto que Bilbao, y Munguía más que Marquina.

	Sin descontar el 10 %	Descontando el 10 %
1. Durango...	84,09 %	93,43 %
2. Guernica...	79,75 %	88,61 %
3. Lequeitio...	70,95 %	78,83 %
4. Villaro...	66,88 %	74,31 %
5. Munguía...	66,83 %	74,26 %
6. Marquina...	65,95 %	73,28 %
7. Ceberio...	55,14 %	61,26 %
8. Bermeo...	54,92 %	61,02 %
9. Carranza...	50,38 %	55,98 %
10. Bilbao (villa)...	47,69 %	53,66 %
11. Bilbao (pueblo)...	47,59 %	52,88 %
12. Valmaseda...	44,06 %	48,96 %
13. Portugalete...	32,54 %	36,16 %

### Los dos años comparados

Si comparamos las estadísticas de los dos años (1951 y 1952) hallaremos algunos datos dignos de consideración y estudio.

El primero es que la cifra media de asistencia no varía de un año a otro más que en 552, que, de hecho, nada es y nada supone, puesto que en 1951 no se tienen datos de Lanestosa, Sangrices, Ereño, Iratzagorria, Ocharan y Zaldúa. Al incluir la población y los cumplidores del precepto de estas parroquias en la estadística de 1952, se advierte que el tanto por ciento de este año con relación a 1951 ha bajado en siete centésimas, más un entero ochenta y siete centésimas que tiene de pérdida la villa de Bilbao por haber pasado de 229.334 habitantes en 1951 a 233.246 en 1952.

El segundo es que los arciprestazgos no conservan en 1952 el mismo puesto que ganaron en 1951, que era el siguiente:

1. Guernica ...	79,80 %
2. Lequeitio ...	76,85 %
3. Munguía ...	70,44 %
4. Durango ...	70,56 %
5. Marquina ...	65,95 %
6. Villaro ...	62,06 %
7. Bermeo ...	59,24 %
8. Ceberio ...	55,18 %
9. Bilbao (pueblos)...	51,65 %
10. Bilbao (villa) ...	49,56 %
11. Carranza ...	44,20 %
12. Valmaseda ...	42,88 %
13. Portugalete ...	31,72 %

¿Cómo explicar diferencias tan considerables como las que se dan entre 1951 y 1952 en Durango, Lequeitio y Carranza?

Por último, es de notar que los arciprestazgos de Carranza, Durango, Guernica, Portugalete, Valmaseda y Villaro han subido en 1952 su cifra de asistencia media, mientras que los demás han bajado poco o mucho.

### Las parroquias más altas y las parroquias más bajas

Más arriba hemos enumerado las parroquias que pasan, por circunstancias bien explicables, del ciento por ciento. Más interesante es, sin embargo, citar honrosamente las parroquias que se acercan a la totalidad de sus feligreses cumplidores o la alcanzan sin acciones forasteras. Helas aquí:

1. Fica ...	99,50 %
2. Marzana ...	98,41 %
3. Albizu-Eléxaga ...	97,74 %
4. Ea ...	97,02 %
5. Castillo-Elejabeitia ...	96,51 %
6. Villaro ...	96,34 %
7. Arrázola ...	95,70 %
8. Guernica ...	93,86 %
9. Bolívar ...	87,46 %
10. Olarte ...	87,40 %
11. Acorda ...	87,40 %
12. Izurza ...	85,54 %
13. Aulestia ...	84,41 %
14. Axpe-Marzana ...	83,51 %
15. Urigoiti ...	83,11 %
16. Pedernales ...	79,67 %
17. Amalloa ...	79,53 %
18. Ibaranguelua ...	79,03 %

También, para establecer el contraste, debemos citar las parroquias que apare-

cen con el más bajo porcentaje de toda la diócesis. Son las siguientes:

1. Pobeña ... ..	29,70 %
2. La Barrieta ... ..	28,07 %
3. Somorrostro ... ..	26,47 %
4. Lejona ... ..	25,78 %
5. Galdames ... ..	25,24 %
6. S. Salvador del Valle ...	25,13 %
7. Guecho ... ..	25,00 %
8. Sanfuentes ... ..	24,64 %
9. El Regateo ... ..	23,92 %
10. Gallarta ... ..	23,69 %
11. Ciérvana ... ..	23,29 %
12. Las Carreras ... ..	18,37 %
13. Ortuella ... ..	18,04 %

La diferencia entre las unas y las otras está en que las de más alto porcentaje son, en general, parroquias pequeñas que, entre todas, y son dieciocho las enumeradas, no suman sino 13.576 habitantes, y las de porcentaje más bajo son, generalmente, parroquias de regular feligresía que, aun con no haber citado más que trece, totalizan 35.176 habitantes.

Ni en la lista de las parroquias más altas ni en la de las más bajas incluimos parroquias de Bilbao ni de pueblos que, en el mismo núcleo de población, no en barrios separados, tienen más de una parroquia.

Como nota curiosa la estadística nos revela que las tres parroquias en que mayor número de fieles oyen misa son la de Nuestra Señora de Begoña, donde la oyen 14.424; la de San Vicente de Abando, donde la oyen 15.389, y la de San Francisco, donde la oyen 15.984.

### Las parroquias industriales

Otro aspecto muy interesante de la estadística, por la diferente situación que nos revela según la diferencia de profesiones predominantes, es el que nos ofrecen las parroquias agrupadas por afinidades laborales.

Así vemos a las parroquias industriales bajar casi siete enteros en relación con el tanto por ciento general de la diócesis (parroquias industriales, 43,82 por 100; la diócesis, 50,23 por 100 sin hacer el descuento del 10 por 100), y eso a pesar de haber incluido entre las parroquias industriales la de Elorrio, Guernica y Santa María de Durango con su 81,82 por 100, su 93,86 y su 166,88 por 100, respectivamente. Entre el 18 y el 37 por 100 oscilan la mayor parte de las parroquias que tienen montada la vida de sus feligreses sobre la industria.

Todavía, dentro de esta clase de parroquias, las de la gran industria (Zorroza, Basauri, Lamiaco, Arrigorriaga, Baracaldo y Sestao) no dejan de presentar entre sí cierto parentesco como, sin duda, también entre sí lo tienen las parroquias cuya industrialización es más reciente y está menos concentrada (Portugalete, Miravalles, Galdácano, Ermua, etcétera). Las cifras que las primeras alcanzan en el cumplimiento del precepto no constituyen en ningún caso el 40 por 100, mientras que las otras suben ventajosamente por encima de ese escalón.

### Las parroquias agrícolas

Las parroquias agrícolas, en su conjunto, nos dan un cumplimiento superior en 10,42 por 100 al que da toda la diócesis, pues los resultados que arroja la estadística de las parroquias agrícolas y ganaderas suben hasta el 60,65 por 100. No se dan, ciertamente, en las parro-

quias agrícolas esos porcentajes excesivamente bajos que encontramos en las zonas industriales o mineras, pero la estadística nos enseña que nuestros labradores no se conservan tan unánimemente fieles a sus deberes cristianos como todos deseáramos, que aún estamos a tiempo de contener su desecristianización si a contenerla nos aplicamos mediante una acción apostólica sistematizada e inteligente.

### Parroquias mixtas

El fenómeno de la industrialización exige ser estudiado en todos sus aspectos porque sus influencias se proyectan de muy diversas maneras en nuestra diócesis. Sin perjuicio de que algún día lo estudiemos desde otros ángulos, hoy queremos presentarlo en sus reflejos sobre las parroquias vecinas, de donde salen cada día muchos operarios para trabajar en las fábricas, y en su influjo sobre las parroquias que, sin haber perdi-

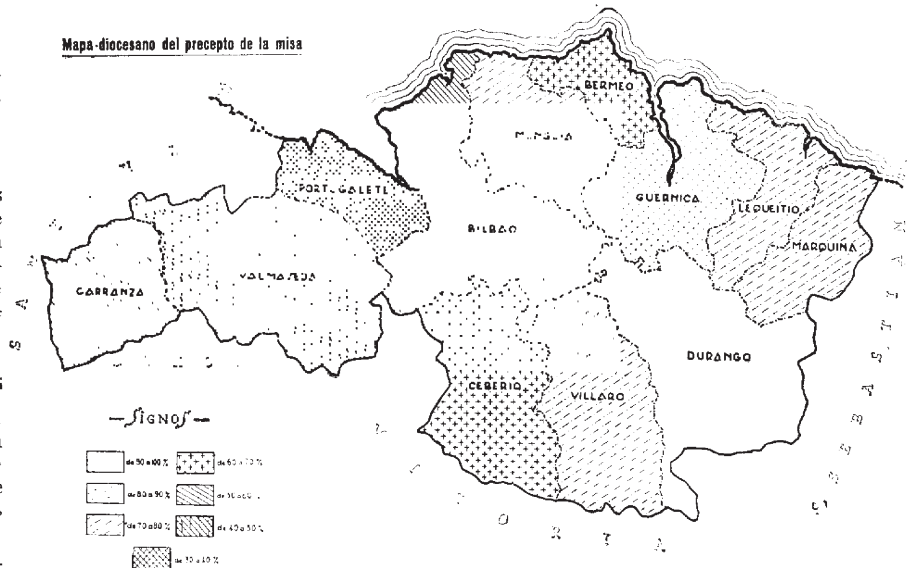
das que tan apegados se muestran, las nuevas defensas religiosas, morales y profesionales que necesitan.

### Parroquias mineras

A gran distancia de las otras, y siempre por debajo de ellas, están las parroquias mineras de la diócesis, las cuales distan un poco más de 20 enteros de las parroquias industriales, más de 26 de las parroquias agrícolas y más de 27 de las parroquias pesqueras. En relación con el tanto por ciento que nos da toda la diócesis, las parroquias mineras no alcanzan ni tan siquiera el 50 por 100 de aquél.

Con la sola excepción de Musques, las demás parroquias mineras se mueven entre el 18 y el 31 por 100, mejor diríamos entre el 20 y el 30, puesto que sólo dos parroquias, Las Carreras y Ortuella, bajan del 20, y sólo otra parroquia, La Baluga, pasa del 30.

Pero estas 11 parroquias, que clasificamos como mineras, son tales más his-



do todavía su carácter agrícola, van adquiriendo y superponiéndose una nueva fisonomía industrial.

Las parroquias que mandan sus feligreses a trabajar en fábricas y talleres de pueblos vecinos mantienen todavía muy alta la cifra de asistencia a la santa misa: el 64,05 por 100. La cifra es tanto más satisfactoria cuanto más tiempo hace que los jóvenes y los hombres de esas parroquias están saliendo a trabajar lejos de su caserío y de su pueblo, y hace ya largos años que de las parroquias de los arciprestazgos de Villaro, Durango y Ceberio están saliendo los mozos a verter su sudor en las fábricas.

Las parroquias de economía mixta, donde a la agricultura se han unido las fábricas, sobrepasan también el tanto por ciento general de la diócesis. También en la mayor parte de ellas la industrialización se inició hace años, pero en otras las actividades fabriles han surgido con ímpetu hace muy poco tiempo y será menester vigilar atentamente sus consecuencias en el orden religioso.

### Parroquias pesqueras

Tampoco las parroquias pesqueras, en su conjunto, se apartan notablemente del resto de la diócesis. El tanto por ciento (51,30) que alcanzan apenas aventajan en un entero al que toda la diócesis nos ha dado en 1952.

Los pescadores, gente de fe y de gran espíritu de sacrificio, aun pueden levantar su vida religiosa a mayor altura si sabemos erigir sobre sus tradiciones, a

tórica que realmente, pues bien sabido es cuánto se ha reducido el número de los mineros en la diócesis. Más que a las minas van los hombres de estas parroquias a trabajar a las fábricas de sus propias parroquias (Ortuella y La Arboleda se citan también entre las parroquias industriales) o de las parroquias vecinas. Sin embargo, no se han quitado todavía las 11 parroquias que catalogamos como mineras la careta que les dieron la mina, el marxismo y la inmigración heterogénea y sin selección.

### La villa de Bilbao

La capital de la diócesis, con sus 233.246 habitantes, es hoy, por su población, la séptima ciudad de España. Por su religiosidad práctica acaso sea la primera entre las que pasan de doscientos mil habitantes.

Casi la mitad de su población absoluta oye todos los domingos la santa misa, y sólo por setenta y seis centésimas no alcanza el tanto por ciento general de la diócesis.

El resultado es muy digno de ser registrado y subrayado, no sólo por referirse a una ciudad populosa, sino también por la heterogeneidad de sus habitantes, procedentes en gran número de las más diversas regiones, y por la índole de su trabajo predominante, que es la industria y el comercio.

### Los pueblos del arciprestazgo de Bilbao

Si las influencias religiosas y mora-

# VIDA DE LOS PROPAGANDISTAS

## • HOGAR

Ha contraído matrimonio en Madrid Luis Ponce de León, hijo del que fué propagandista del Centro de Madrid, mártir de la Asociación, don Hermenegildo Ponce de León.

—Ha fallecido en la paz del Señor María del Carmen García Atance, hermana del propagandista del Centro de Zaragoza Manuel García Atance.

—Ha fallecido don Manuel Amorós Suay, padre del propagandista del Centro de Madrid Manuel Amorós González.

## • PROFESION Y HONORES

Por el Sumo Pontífice le ha sido otorgada la gran cruz Piana al propagandista del Centro de Madrid Fernando María Castiella.

—Antero de Ussia y Murúa, propagandista del Centro de Madrid, ha sido honrado por el Sumo Pontífice con la gran cruz de San Silvestre.

les de la ciudad se dejan sentir sobre los pueblos comarcanos y hasta qué grado, parece que nos lo han de decir las estadísticas. Y así es, en efecto, si globalmente comparamos las de la villa con las del conjunto de las parroquias del arciprestazgo: la diferencia entre aquélla y éstas no pasa de diez céntimos en favor de la villa.

Sin embargo, estas parroquias de los pueblos nos dan la visión desconcertante de sus inexplicables desigualdades, pues al lado de pueblos como Plencia, Lezama, Larrabezúa con su 63,23, su 65,85 y su 72,20 por 100, respectivamente, hay que contar a Lejona con su 29,57 por 100, a Alonsótegui con su 29,90, a Barrica con su 31,91, a Sendica con su 33,72 y a Lujua con su 38,02 por 100.

La resaca de la ciudad, ciertamente, pero también el tránsito rápido de la agricultura a la vida fabril pueden explicarnos estas diferencias entre pueblos vecinos y próximos.

No es, pues, necesario que lancemos entre nuestros sacerdotes el alerta que estimule y avive su celo para trabajar en esta parcela de la diócesis que aun puede librarse del contagio de la irreflexión moderna.

\*\*\*

Antes de terminar este sencillo comentario, venerables y queridos sacerdotes, me siento obligado a encareceros la importancia de la veracidad y sinceridad en la elaboración de las estadísticas, puesto que de ellas deducimos siempre conclusiones y normas de apostolado que sólo partiendo de la verdad pueden llevar a la verdad; y a invitarnos a trabajar con optimismo y con confianza en Dios, puesto que nuestro pueblo está todavía fuertemente asido a la fe cristiana y, si le evangelizamos asidua e inteligentemente, puede superar cualquier crisis que se le presente, aunque sea tan peligrosa como la que el siglo actual nos plantea.

Bilbao, día de San Alberto Magno, 15 de noviembre de 1952.

CASIMIRO, Obispo de Bilbao

—A Nicolás González Ruiz, del Centro de Madrid, le ha sido concedido el primer premio Africa para articulistas.

—Ha ingresado en la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén nuestro compañero del Centro de Madrid José Ignacio de Arrillaga.

—Apadrinado por el marqués de Alava, ha recibido el manto de caballero de la Soberana Orden Militar de Malta José Julián Sáenz de Tejada y Zulueta, hijo de nuestro compañero del Centro de Madrid Francisco Sáenz de Tejada, barón de Benasque.

—Le ha sido concedida la cruz distinguida de primera clase de San Raimundo de Peñafort al propagandista del Centro de Tarragona José Yxart de Moragas.

—Ha sido nombrado vicedirector de la Escuela Central Superior de Comercio el propagandista del Centro de Madrid Manuel Berlanga Barba.

—Manuel Vitoria Garcés, del Centro de Zaragoza, ha sido nombrado presidente de la Obra de Ejercicios Espirituales en aquella capital.

—En la II Reunión Nacional de los Apostolados Sociales, celebrada por el Consejo Superior de los Hombres de Acción Católica, han intervenido los propagandistas José María Ríaza, Francisco Rodríguez y Javier Osset, del Centro de Madrid.

—El secretario del Centro de Lorca, Juan González, ha organizado un viaje de estudios con los maestros de aquella zona, visitando, entre otras poblaciones, Madrid, Alcañá de Henares y Toledo.

## LIBROS RECIBIDOS

En números próximos publicaremos la recensión de los siguientes libros, escritos o editados por compañeros nuestros de la Asociación, que nos han sido remitidos:

Iniesta (Alfonso): "La familia y la escuela en sus relaciones mutuas", "La santidad, elemento educativo", "Perfil moral del docente".

Armas (Gabriel): "La esencia de la libertad".

García Sánchez (Andrés): "Salamanca, escuela de santos".

Arrillaga (José Ignacio): "Emisión de obligaciones y protección de los obligacionistas", "Valor de las ofertas hechas a personas indeterminadas".

Medina Pérez (Pedro Ismael): "Los contratos cinematográficos".

Gusechi (Carlo): "Restauración de la persona humana".

Gonzalo Calabria (L.): "Evangeliario escolar dominical".

Bosch Ariño: "Colección de la revista "Litoral".

Sandoval Amorós: "Comed narrañas".

## Agustín de Saralegui, secretario del Centro de Oviedo

Acaba de ser designado por el Presidente de la Asociación secretario del Centro de Oviedo Agustín de Saralegui.

El nuevo secretario nació en Bilbao en 1908. Estudió en el colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, de aquella capital, de la que pasó a la Escuela de Estudios Mercantiles, donde obtuvo el título de intendente mercantil, siendo nombrado profesor ayudante dentro de la misma Escuela al finalizar la carrera.

Ingresó por oposición en la Caja de Ahorros Municipal de la capital de Vizcaya.

Se trasladó a Gijón el año 1940, al ser nombrado director de la Caja de Ahorros Municipal de aquella localidad, y en 1949 fué a Oviedo para ocupar el cargo de la misma categoría en la Caja de Ahorros de Asturias. Pertenece a los organismos rectores de la Confederación del Instituto de Crédito de la Caja de Ahorros y a la Junta ejecutiva del Ahorro.

Desde su infancia perteneció a las Congregaciones Marianas en Gijón; fué designado presidente de los Hombres de Acción Católica de su parroquia, y en esta capital fué donde comenzaron sus actividades en la A. C. N. de P. Recibió la insignia de la Asociación el 11 de junio de 1944, de manos del entonces Obispo de Oviedo, preconizado Arzobispo de Tarragona, Cardenal Arce Ochoarena.

Ha sido secretario del Centro de la A. C. N. de P. de Gijón, cargo que dejó al trasladarse a la capital de la provincia.

## TANDA NACIONAL DE EJERCICIOS ESPIRITUALES

Se celebrará, Dios mediante, en Loyola, del 29 de agosto por la tarde al 5 de septiembre por la mañana, en que tendrá lugar la Asamblea general.

Uno de los grupos será dirigido por el reverendo padre Andrés Aristegui, S. I.

Simultáneamente tendrá lugar otra tanda para señoras familias de propagandistas.

Las plazas son limitadas.

Pueden realizarse ya inscripciones en la Secretaría General de la A. C. N. de P., Alfonso XI, 4, quinto izquierda. Teléfono 218506.

